



La visita del grupo especial de “turistas soviéticos” a España en el año 1969, en el contexto de las relaciones URSS-España durante el tardofranquismo

Georgy Filatov¹

Recibido: 29 de mayo de 2016 / Aceptado: 21 de septiembre de 2016

Resumen. Durante el periodo del tardofranquismo, España y la Unión Soviética no tuvieron relaciones diplomáticas. A pesar de que ambos países mantenían contactos a nivel económico y cultural, se trataba de una colaboración limitada. En este contexto, a finales de enero de 1969 un grupo de turistas soviéticos visitaron España. Este evento resultó ser muy relevante para las relaciones hispano-soviéticas. Era algo más que un viaje ordinario. Los “turistas” establecieron contactos no solo con altos cargos franquistas, sino también con miembros clandestinos del Partido Comunista de España. El presente artículo se basa en los expedientes recién desclasificados por las autoridades rusas y se propone analizar dicha visita desde la perspectiva de las relaciones entre España y la URSS en los años 1960-1970.

Palabras clave: Relaciones España-URSS; tardofranquismo; SSOD; Asociación de Sociedades Soviéticas de Amistad.

[en] The Visit of Special Soviet Tourist Group to Spain in 1969 in the Context of the USSR-Spain Relations during late Francoism

Abstract. During the time of late Francoism Spain and USSR did not have diplomatic relationships. Although the two countries had economic and cultural contacts, they were limited. In this context at the end of January of 1969, a group of soviet tourists visited Spain. This event made a very important contribution to the Soviet-Spain relations. It moved beyond the line of just an ordinary visit. The “tourists” had contacts both with highest officials of the francoist regime and with clandestine members of Spanish communist party. On the base of recent declassified materials of Russian archives, this article pretends to put this visit in the context of relationships between URSS and Spain.

Keywords: USSR-Spain relationships; late Francoism; SSOD; Union of Soviet Societies for Friendship.

Sumario. 1. Las relaciones soviético-españolas en el período del tardofranquismo. 2. La visita del grupo especial de turistas soviéticos. 2.1. Los integrantes del grupo. 2.2. Las particularidades del viaje. 2.3. Reuniones con altos funcionarios públicos. 2.4. Las conclusiones y las propuestas del grupo. 3. Las relaciones hispano-soviéticas después del viaje del grupo. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Filatov, G. (2016), “La visita del grupo especial de “turistas soviéticos” a España en el año 1969, en el contexto de las relaciones URSS-España durante el tardofranquismo”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38: 161-183.

¹ Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia (Институт всеобщей истории Российской академии наук). Moscú (Rusia). Revisión de Carlos Sanz Díaz.
georgefilatov@gmail.com

Las relaciones entre España y la Unión Soviética en el período del tardofranquismo constituyen una de las páginas menos estudiadas de la historia de los contactos entre los dos países. Sin embargo, precisamente entonces se sentaron las bases para las relaciones diplomáticas que se establecieron entre la URSS y España tan solo tras la muerte de Francisco Franco que ocurrió en el año 1975. Este proceso se vio dificultado por las discrepancias ideológicas que a menudo no permitían valorar objetivamente la situación dentro de cada uno de los países. En la segunda mitad de los años 60 y la primera mitad de los 70 las relaciones entre España y la URSS giraban en torno a los contactos económicos y culturales que se consolidaron a partir de la mitad de los 60. Entre estos, se destaca la visita a España en febrero de 1969 de un grupo especial de la Asociación de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros. Anunciada como un viaje con fines turísticos, esta visita, que contó con la participación de las personalidades eminentes de la cultura y la ciencia (sobre todo, hispanistas), desempeñó funciones que iban más allá de las de un simple viaje al extranjero.

Abreviatura

RGANI (siglas en ruso): *Archivo Estatal Ruso de Historia Moderna*.

1. Las relaciones soviético-españolas en el período del tardofranquismo

Para aclarar las circunstancias del viaje daremos, primero, un breve panorama de las relaciones soviético-españolas de los años 60. En aquel entonces los lazos entre los dos países estaban condicionados, en gran medida, por los antecedentes históricos. Durante la Guerra Civil en España la URSS prestó un fuerte apoyo a los defensores de la República mientras que en la Segunda Guerra Mundial el gobierno franquista envió al Frente Oriental una división de voluntarios que combatió en los suburbios de Leningrado.

Terminada la guerra, la Unión Soviética se manifestó expresamente en contra del régimen de Franco. En los primeros años de la postguerra Moscú adoptó una fuerte postura antifranquista. En particular, apoyó las propuestas de romper las relaciones diplomáticas con España dirigidas a los países miembros de la ONU². Sin embargo, cabe señalar que la parte soviética intentó encontrar otras vías para interactuar con el país ibérico. El investigador español Luis Suárez Fernández encontró documentos según los cuales en el principio del año 1947 la URSS en varias ocasiones trató de establecer contactos con el gobierno franquista. Desde febrero hasta abril tuvieron lugar varias reuniones entre el diplomático español Terraza (secretario de la embajada de España en Francia) con el ciudadano suizo capitán Sherer que actuó como persona de confianza de la parte soviética³.

La creciente confrontación entre el Oriente y el Occidente en el marco de la Guerra Fría contribuyó a un acercamiento entre Madrid y Washington. Para Estados Unidos la península Ibérica tenía una importancia estratégica de cara a una posible guerra

² Véase: SAGAMONIÁN, Alexander: *Nudo español de la guerra fría: las grandes potencias en el régimen de Franco en 1945-1948*, Moscú, Rosspen, 2004.

³ SUAREZ FERNANDEZ, Luis: *Franco y la URSS: la diplomacia secreta (1946 - 1970)*. Madrid, Rialp, 1986. p. 46-56.

con la URSS. En relación al visible acercamiento entre Estados Unidos y España, el jefe de la delegación soviética ante la ONU Andréi Gromyko acusó a Washington en 1949 de planear usar España como base de partida en la futura guerra⁴. En 1953 se firmó el así llamado Pacto de Madrid que autorizaba a Estados Unidos a instalar cuatro bases militares en el territorio de España a cambio de ayuda financiera. Este acontecimiento incrementó aún más la enemistad entre la España franquista y la URSS, pero el acercamiento con Washington permitió al gobierno franquista romper su aislamiento internacional: desde el comienzo de los años cincuenta, España logró superar las principales secuelas del aislamiento e ingresó en varias organizaciones internacionales que estaban cerradas para ella tras el fin de la Segunda Guerra Mundial (en 1953 en la UNESCO, en 1955 en la ONU, en 1961 en la OCDE).

A partir de la mitad de los 50, mejoraron asimismo las relaciones de España con la URSS. En 1954 a bordo del barco “Semíramis”, bajo la bandera de la Cruz Roja francesa, volvió al país ibérico un grupo de prisioneros españoles que habían combatido como voluntarios en el Frente Oriental durante la Segunda Guerra Mundial. En 1956, esta vez a bordo del barco soviético “Krym”, un grupo de niños españoles regresó a España. Cabe destacar que en este caso los medios españoles por primera vez manifestaron una sorprendente discreción respecto a la URSS. Por ejemplo, en el reportaje de “No-Do” dedicado a este acontecimiento no se mencionaron “los sufrimientos”, “el hambre”, “el trato inhumano” y otras típicas etiquetas que la propaganda franquista utilizaba para demonizar a la Unión Soviética y la vida en los territorios bajo su control⁵.

Esta fue la primera vez que el noticiero se refirió a la URSS en un tono moderado. La noticia recibió una cobertura neutral también por parte del periódico “ABC” que le dedicó dos páginas enteras⁶. Se podría atribuirlo al hecho de que no todos los niños y prisioneros españoles habían regresado a España todavía y el gobierno franquista no quería tensar sus relaciones con Moscú. Pero la URSS asimismo cambió su actitud hacia Madrid. En 1955 Moscú dio el visto bueno al ingreso de España en la ONU. Sin embargo, es necesario mencionar que en los años 50 tales ejemplos de un trato correcto entre los dos países representaban más bien una excepción. Solo a partir de la siguiente década se puede hablar sobre un verdadero deshielo en las relaciones hispano-soviéticas.

Desde la mitad de los años 60 empezaron a desarrollarse los primeros contactos entre España y la URSS. Los investigadores destacan dos principales puntos de vista acerca de qué país impulsó este proceso. Según algunos, Moscú llevó la iniciativa tratando de prevenir o reducir la influencia de Estados Unidos sobre España como zona de importancia estratégica. Esa postura la defiende, por ejemplo, el investigador estadounidense Jerome Lee Shneidman⁷. El otro punto de vista más difundido sostiene que precisamente Madrid promovió el cambio ya que, debido a un intenso desarrollo económico de los años 60, el país necesitaba nuevos mercados entre los

⁴ Véase: ORLOV, Alexander: *España en el sistema de las organizaciones y alianzas político-militares del Occidente*, Moscú, OOST, 2000, p. 19.

⁵ Noticiero Documental (*No-Do*), N° 718A. 08.10.1956.

⁶ “El buque ruso “Crimea” fondeo ayer en Valencia con quinientos trece repatriados españoles”, *ABC*. 29 septiembre 1956, p. 17.

⁷ Véase: SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, pp. 155-183.

que se encontraban la URSS y los países del Bloque del Este⁸. Sea como fuere, en el principio estos contactos tuvieron un carácter no oficial, bajo la forma de relaciones particulares entre diferentes empresas, compañías y organizaciones de los dos estados.

En primer lugar se intensificó el comercio. Entre los años 1966 y 1968 el intercambio comercial entre la URSS y España aumentó de 11,5 millones de rublos hasta 30,7 millones de rublos⁹. No obstante, a partir del año 1968 se observa un retroceso en esta materia que la investigadora rusa Elena Gróznaya explica con “la ausencia de una base contractual firme¹⁰”. Paralelamente se activó el intercambio cultural y artistas españoles realizaban actuaciones y conciertos en la URSS mientras los primeros soviéticos llegaban también a España. Asimismo disminuyó considerablemente la confrontación ideológica en los medios de comunicación. En el noticiero cinematográfico No-Do en la segunda mitad de los años 60 la cantidad de reportajes neutrales sobre la URSS alcanzó por primera vez un 50% del número total de contenidos donde se mencionaba este país, un porcentaje del que ya no volvería a bajar a lo largo de la dictadura.

Los contactos diplomáticos no oficiales avanzaron de forma paralela. En general, estos se llevaban a cabo a través de las embajadas de España y la URSS en otros países como, por ejemplo, en las de París donde se desarrollaron muchas actividades en este sentido. Por ejemplo, Lee Shneidman cita una frase de la conversación entre el embajador ruso y el español que tuvo lugar en París en 1965. El entonces delegado de la URSS Serguéi Vinográtov deseó “que el año quedara marcado por el establecimiento de las relaciones diplomáticas¹¹.”

Por lo tanto, todo apuntaba al pronto establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Moscú y Madrid. Sin embargo, tanto los historiadores occidentales¹² como los rusos¹³ indican que las discrepancias ideológicas seguían impidiéndolo. Ambos países representaban, a ojos de sus líderes respectivos, sistemas políticos y sociales antagónicos. Otro factor que obstaculizaba el desarrollo de las relaciones en este período era la resistencia del Partido Comunista de España (PCE) al establecimiento de las relaciones diplomáticas con el régimen franquista.

Lo importante es que hasta cierto momento el PCE no se oponía al desarrollo de la comunicación entre la URSS y España ya que esperaba que esto obligara a Franco a poner en marcha cierta liberalización¹⁴. Por su parte, las autoridades soviéticas también tenían en cuenta las barreras ideológicas que, sin embargo, no les impedían desarrollar los lazos económicos y culturales con la España de Franco.

En 1964 se mantuvieron negociaciones sobre el acuerdo que autorizaba a las naves españolas a utilizar los puertos soviéticos y viceversa. Como resultado, se firmó el primer acuerdo oficial entre la Unión Soviética y la España de Franco. En 1967 los Ministerios de Marina de la URSS y de España canjearon notas que determinaban las normas de la prestación de servicios a los barcos de los dos países.

⁸ Véase: GRÓZNAYA, Ekaterina: *La política de la Unión Soviética respecto a España en 1963-1991* (tesis doctoral). Ekaterimburgo, 2004; YEVSTIGNÉYEV Valeri: *España: las principales direcciones de la política exterior*; Moscú, Mezedunarodnye otnoshenya, 1982; DUBININ, Yuri: *Ambajador! Ambajador!: apuntes de un embajador en España*, Moscú, Rosspen, 1999; SUAREZ FERNANDEZ, Luis: *Franco y la URSS...*

⁹ La economía y las relaciones económicas externas con la URSS. Anuario, Moscú, 1983, p. 214.

¹⁰ GRÓZNAYA, Ekaterina: *La política...*, p. 48.

¹¹ SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, p. 166.

¹² SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, p. 155.

¹³ GRÓZNAYA, Ekaterina: *La política...*, pp. 37-40.

¹⁴ SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, p. 169.

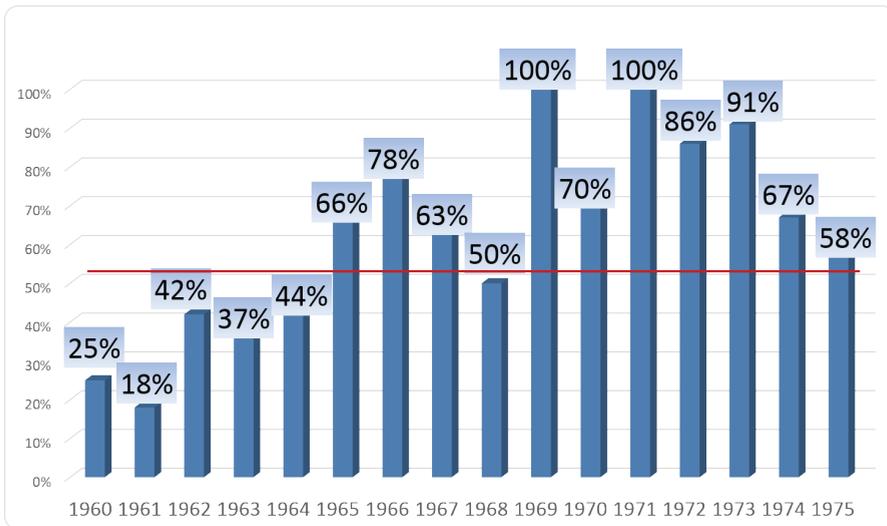


Tabla. 1. Reportajes de No-Do sobre la URSS de contenido positivo en el período de 1960-1975. Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos del Archivo Histórico del No-Do.

Los acontecimientos de la Primavera de Praga debían afectar seriamente las relaciones bilaterales. Y realmente los medios españoles de aquel entonces volvieron a los clichés que se usaban contra la Unión Soviética en los períodos de mayor confrontación, es decir, en los años cuarenta y cincuenta. Por ejemplo, en el año 1968 la cantidad de los reportajes neutrales sobre la URSS emitidos por el “No-Do” disminuyó bruscamente y la de los negativos disparó.

Los acontecimientos de 1968 complicaron seriamente las relaciones entre Moscú y el Partido Comunista de España lo que, por su parte, afectó el posterior desarrollo de los vínculos entre España y la URSS. Los dirigentes comunistas españoles reprobaban la decisión de enviar las tropas del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia. El 7 de marzo de 1969 el Comité Central del PCE envió al Comité Central del PCUS la carta titulada: “La actitud negativa hacia la intervención militar”. En esta se declara que el PCE se manifestaba a favor del “cese de toda injerencia en los asuntos internos del Partido Comunista de Checoslovaquia y las instituciones del estado checo¹⁵”. Además, el texto de la carta revela que no era el primer mensaje de este tipo remitido por los comunistas españoles al Comité Central del Partido Comunista de la URSS¹⁶.

Estos realizaron también varias declaraciones públicas condenando las acciones de la URSS. Por ejemplo, en la reunión de los delegados de los partidos comunistas y obreros que se celebró en junio en Moscú, los representantes del PCE se negaron a firmar el documento final que justificaba la intervención. La actuación de los representantes del PCE empeoró las relaciones con la Unión Soviética pero al mismo tiempo liberó al gobierno soviético de la necesidad de coordinar su postura con la

¹⁵ RGANI, Fondo 5. Serie (Ser.) 61. Exp. 590. Fol. 29, 31.

¹⁶ La parte del archivo donde podrían guardarse las anteriores cartas del Comité Central del PCE aun no fue desclasificada.

de los comunistas españoles. A partir del año 1969 estos empezaron a pronunciarse en contra del establecimiento y la ampliación de relaciones económicas con España presumiendo que los ingresos del comercio con la URSS aliviarían la crisis en el país ibérico y fortalecerían el régimen¹⁷.

Mientras tanto, el distanciamiento entre la URSS y España no duró mucho. Ya en febrero de 1969 Moscú y Madrid negociaron el convenio de pesca que permitía a los barcos pesqueros de la URSS usar los puertos españoles. Este convenio desarrolló los acuerdos en la esfera marítima firmados entre la URSS y España en 1967. Por su parte, podemos señalar que, conforme a los datos de los archivos rusos, la Unión Soviética también trató de atenuar la lucha ideológica contra el régimen franquista. El 14 de febrero del 1969 el Comité Central recibió la propuesta de celebrar manifestaciones de solidaridad con los trabajadores españoles en relación con el estado de excepción declarado en el país y “las detenciones masivas de los demócratas”. Esta propuesta fue revocada¹⁸ posiblemente para no dañar las relaciones con España mientras estaban en marcha las negociaciones para concluir un nuevo pacto marítimo.

2. La visita del grupo especial de turistas soviéticos

Simultáneamente con estos acontecimientos un grupo especial de turistas de la Asociación de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con Países Extranjeros (Soiuz sovetskij obshchestv druzhby - SSOD por las siglas en ruso) viajó a España. La organización que auspiciaba esta visita se había fundado en el año 1925 bajo el nombre de la Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior¹⁹. Su misión oficial era

acercar a los ciudadanos soviéticos los logros culturales de los países extranjeros y popularizar la cultura de los pueblos de la URSS fuera de sus fronteras para contribuir al desarrollo y la consolidación de la amistad y la comprensión mutua entre los pueblos de la URSS y otros países²⁰.

Por lo tanto, oficialmente esta organización tenía fines educativos y una de sus tareas era organizar viajes al extranjero de los grupos soviéticos especiales. Pero, como veremos, estas visitas servían no solamente para los propósitos anunciados.

2.1. Los integrantes del grupo

El grupo que arribó a España constaba de 12 personas. Se podría dividirlos en tres categorías. La primera y la más numerosa estaba integrada por historiadores, críticos de arte y filólogos especialistas en España (seis personas en total). Entre estos debemos destacar a varias personalidades y ante todo a Benedikt Vinogradov, filólogo, traductor y presidente de varias organizaciones de hispanistas de la URSS y

¹⁷ SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, p. 169.

¹⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 6.

¹⁹ Sobre el papel de SSOD en las relaciones entre la URSS y España: GARRIDO CABALLERO, Magdalena, *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX.* (tesis doctoral). <https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/186>.

²⁰ Sobre historia de SSOD véase: www.russiefrance.org/ru/nous/historique.html.

después de Rusia. En el año 1969 dirigía la sección de lengua española de la Cátedra de lenguas románicas de la Facultad de Filología de la Universidad Lomonósov de Moscú. Tatiana Káptereva-Shambinago, otra integrante, era una de las más destacados expertas soviéticas en el arte español, lo que se resalta en el informe sobre el viaje del grupo.

Inna Terterián era uno de los principales especialistas en la literatura de España y Portugal de los siglos XIX y XX. Alexánder Kórsunski, historiador medievalista y destacado experto soviético en la historia de la España medieval, formaba asimismo parte del grupo. Este también contaba con la participación de varios científicos que no se dedicaban precisamente a España pero eran figuras de renombre en sus campos de saber. Por ejemplo, Valeri Prokofiev, crítico de arte y experto en la pintura francesa del s. XIX, y Andréi Chegodáyev, uno de los principales críticos de arte de la Unión Soviética. A la segunda categoría pertenecían tres artistas: Grígor Jadzhián, pintor armenio, Irina Máslennikova, cantante de la ópera y solista del teatro Bolshói, y Borís Pokrovski, realizador del teatro Bolshói.

Los así llamados dirigentes del grupo conformaban la tercera categoría. Mijail Dómrahev, jefe del departamento de SSOD, estaba a la cabeza del grupo y también fue el que redactó el informe que llegó a ser la base del presente estudio. El “número dos” de la lista de los integrantes del grupo era el asesor del departamento internacional del Comité Central del PCUS, catedrático y doctor en Economía Andréi Sivolóbov. Como veremos más adelante, precisamente él estuvo a cargo de ciertas tareas específicas durante el viaje.

La visita recibió cobertura por parte de los periódicos y la radio de España. *La Vanguardia* incluso publicó una foto de los representantes del grupo tras su llegada al aeropuerto de Barcelona²¹. Posiblemente el eco que tuvo este viaje estaba relacionado con el deseo de la parte soviética de camuflar las negociaciones sobre el convenio marítimo que en aquel entonces se desarrollaban en Madrid. El informe sobre las negociaciones revela el anhelo de Moscú de evitar que estas conversaciones fueran del dominio público.²² Mientras tanto, la parte española garantizó mantenerlos en secreto y cumplió la promesa²³.

2.2. Las particularidades del viaje

A pesar de que el viaje transcurrió en un ambiente muy amistoso, como se señala en el informe²⁴, su realización tuvo que aplazarse varias veces. El grupo estaba constituido ya en el año 1967²⁵, pero sus integrantes no lograron conseguir los visados hasta enero de 1969. Lo más probable es que la negativa fuera causada por los acontecimientos en Checoslovaquia que provocaron un distanciamiento entre Madrid y Moscú, como hemos señalado anteriormente. En España la preparación del viaje corrió a cargo de la Compañía General de Tabacos de Filipinas. Esta empresa tuvo un rol muy importante para el fomento de las relaciones hispano-soviéticas ya que con su ayuda se realizaron muchos contactos no oficiales entre la URSS y España. Según indica la historiadora Yányshev-Nésterova, se trataba de una “empresa-pantalla del Estado

²¹ *La Vanguardia Española*, 29 enero 1969, p. 19.

²² RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 39.

²³ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 46.

²⁴ RGANI, Fondo. 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 12,23.

²⁵ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 12.

español de la época”²⁶. Más tarde, esta compañía llegaría a ser la copropietaria precisamente de la empresa hispano-soviética “Sovhispan” que desde el año 1971 prestaba servicios a los barcos de transporte y pesqueros soviéticos que llegaban a las Canarias²⁷.

En lo que respecta al viaje, fue la Compañía General de Tabacos de Filipinas la que, junto con el Ministerio de Educación de España, ayudó con la expedición de los visados²⁸. También en sus instalaciones tuvo lugar la recepción con motivo de la llegada del grupo²⁹. Uno de los directores, Ramón Masramón, junto con su esposa acompañó a los turistas soviéticos en sus viajes por el país. El traductor facilitado por la misma empresa era Augusto Vidal, ex oficial del ejército republicano que durante un largo período había vivido en la Unión Soviética y que regresó a su país natal en 1956, al parecer, en el barco “Krym” mencionado anteriormente.

En el informe se menciona que la empresa tenía “una actitud benévola hacia la Unión Soviética”³⁰. Según el documento, las organizaciones que se dedicaban al comercio exterior prometieron consultar con ella sobre los precios para las mercancías que la URSS planeaba comprar a otras empresas. Sin embargo, no siempre lo hacían, como sucedió con la compra de naranjas a la empresa Prodag. Se destaca que este incidente provocó un malestar en la Compañía General de Tabacos de Filipinas. Más allá en el informe se explica por qué era tan importante la colaboración precisamente con esta empresa. Y es que según las palabras de un representante del grupo, su presidente Gerardo Salvador Merino tenía tanta influencia en España que podría ser “uno de los principales candidatos a la presidencia del futuro gobierno”³¹. Sin embargo, era poco probable, sobre todo, tomando en cuenta la biografía de Salvador Merino, un viejo falangista que tenía vínculos con el partido desde el año 1934³². Después de la guerra civil ocupó altos cargos en el sistema de los sindicatos falangistas, siendo representante de las fuerzas pronazis dentro de la Falange. En abril del año 1941 incluso viajó a Alemania nazi para estudiar la labor del sindicato Deutsche Arbeitsfront³³. Sin embargo, en octubre de ese mismo año fue destituido de todos los cargos públicos y condenado a 12 años de prisión por sus vínculos con la masonería³⁴ que le fueron sustituidos por el exilio. Después de este plazo ya no volvió a ocupar altos cargos políticos, pero trabajó en la administración de diferentes empresas. Aparte de la Compañía General de Tabacos de Filipinas, estuvo a la cabeza de Motor Ibérica S.A. que tenía como uno de sus objetivos organizar la producción de vehículos extranjeros en el territorio de España. Al parecer, los turistas soviéticos desconocían muchos detalles de su biografía.

²⁶ GIRALT I RAVENTÓS, Emili. *La Compañía general de Tabacos de Filipinas 1881-1981*. Barcelona, Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1981, pp. 287-310.

²⁷ Sobre “Sovhispan” véase: YÁNY SHEV-NESTEROVA, Irina: ““Sovhispan”: una joint venture hispano-soviética”. *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 62: 062-004, 2016. <http://anuariosatlanticos.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/9409>.

²⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 12.

²⁹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 13.

³⁰ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 20.

³¹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 20.

³² SEVILLANO, Francisco: “La masonería y la imagen del enemigo: el caso de Gerardo Salvador Merino, odio y afinidades electivas en el “nuevo Estado” español”, *Iberic@l. Revue d'études ibériques et ibéro-américaines*, nº 06. Automne 2014, p. 108.

³³ SEVILLANO, Francisco: “La masonería...”, p. 108.

³⁴ SEVILLANO, Francisco: “La masonería...”, p. 111.

Durante su estancia en España los turistas visitaron Barcelona, Valencia, Alicante, Almería, Granada, Sevilla, Córdoba, Toledo y Madrid. El viaje coincidió con un período complicado para el gobierno de España. Desde el año 1968 el país vivió una ola de los disturbios estudiantiles provocados tanto por causas internas (crisis del régimen franquista) como externas (los desórdenes estudiantiles en Francia y la Primavera de Praga). Esta situación obligó al gobierno a declarar el estado de excepción en el país.

A pesar de que el grupo se posicionaba como turístico, su visita a España traspasó los límites de un simple viaje. Lo evidencia una serie de documentos del Comité Central del PCUS desclasificados recientemente, y que hemos consultado en el Archivo Estatal Ruso de Historia Moderna.

El primer detalle interesante es el mismo hecho de que el informe sobre el viaje de un grupo turístico se encuentre en el archivo del Comité Central del PCUS. Tanta atención sería entendible si este hubiera sido el primer viaje de turistas soviéticos a España, país poco conocido para la Unión Soviética. Pero no es así: el primer grupo de turistas soviéticos visitó España en mayo de 1966³⁵ y entonces no provocó tanto interés de los altos cargos. Al menos, no pudimos encontrar ninguna información sobre este acontecimiento en el archivo del Comité Central del PCUS. Tampoco se ha podido hallar informes sobre otros viajes de turistas o artistas a España a pesar de que en la segunda mitad de los años 60 las visitas de ciudadanos soviéticos a este país se realizaban ya con regularidad. Incluso los medios españoles informaron de que turistas soviéticos habían comenzado a visitar España. Por ejemplo, el noticiero “NO-DO” en su capítulo del 29 de mayo de 1967 se refirió a la primera llegada del crucero soviético y emitió un reportaje sobre los primeros turistas rusos en España³⁶.

Por otra parte, los miembros del grupo no solo disfrutaban de las curiosidades de diferentes ciudades, lo que habría sido muy lógico, sino que además tuvieron contactos no oficiales con los representantes del partido comunista prohibido en España. En particular, se informa de que de con los militantes del partido clandestino se reunieron el asesor del Departamento Internacional del Comité Central del PCUS, Andréi Sivolóbov³⁷. Estas conversaciones destaparon varios datos que, a juzgar por el texto del informe, resultaron totalmente inesperados para los líderes del grupo. En concreto se menciona con cierto asombro que dentro del PCE existía una escisión entre los simpatizantes de la política del Comité Central del PCUS y la extrema izquierda. Se observaban fuertes desavenencias entre diversos grupos de emigrantes y también entre los militantes que se encontraban en el extranjero como, por ejemplo, en París, Praga o Moscú y la dirección del partido con sede en la misma España.

Se subraya que Santiago Carrillo, el secretario general del PCE condenaba las acciones de la URSS en Checoslovaquia³⁸. El desconcierto que se percibe en las palabras del informe demuestra que en el departamento del Comité Central del PCUS cuyo empleo formaba parte del grupo y contactaba con los comunistas, pocos estaban al tanto de la situación con las relaciones entre el PCUS y el PCE después del agosto de 1968. Al mismo tiempo se comunica que según las observaciones de los integrantes del grupo, la mayoría de los comunistas españoles se oponían al establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales entre España y la URSS.

³⁵ SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, p. 167.

³⁶ *No-Do*. 29.05.1967. N° 1273 A.

³⁷ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 13.

³⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 14.

Se comenta que según los intelectuales españoles, la represión contra el Partido Comunista había disminuído en cierta medida últimamente. El escritor Alfonso Grosso señalaba que los católicos izquierdistas sufrieron duras represiones que según afirmó, resultaron aún más violentas que las dirigidas contra los tradicionales enemigos del franquismo, es decir, los comunistas³⁹ que empezaban a gozar de una mayor libertad en España. En general, esto corresponde a los comentarios que los dirigentes del PCE habían hecho anteriormente durante las conversaciones con los representantes de la URSS. Así el secretario general del PCE Santiago Carrillo hablando con el embajador soviético en Francia el 30 de diciembre de 1966 señaló que la renuncia (por el régimen franquista) a las severas represiones permitió al partido comunista intensificar su actividad ya que básicamente le brindó un estatus semilegal⁴⁰.

Los autores del informe explican el aumento de la represión contra los católicos izquierdistas con el miedo del régimen franquista ante la creciente influencia de este grupo “en las condiciones de un país católico”⁴¹. La tensión en las relaciones entre la Iglesia Católica y Franco surgió después del Concilio Vaticano II que estaba adaptando la iglesia católica a los valores del mundo contemporáneo occidental promoviendo las ideas de la tolerancia religiosa. Las crecientes discrepancias entre el régimen y la iglesia no eran un secreto para los dirigentes de la URSS. El departamento de la información del Comité Central del PCUS destacó el sentido negativo que la encíclica papal “*Pacem in Terris*”⁴² publicada durante el Concilio tenía para el gobierno de Franco:

Este mensaje es percibido por las autoridades como un documento subversivo. Con su aparición Franco ya no podrá decir que su gobierno actúa según la doctrina eclesiástica ya que este despoja al pueblo de los derechos humanos que defiende el mensaje⁴³.

Los servicios especiales asimismo informaron al Comité Central del PCUS sobre el empeoramiento de las relaciones entre el Vaticano y el régimen franquista. Así la KGB despachó un informe que recogía las conversaciones con el nuncio papal en Madrid, arzobispo Luigi Dadaglio. En ellas el representante de la Santa Sede caracterizó las relaciones con Madrid como “no muy buenas” debido al empeño del Vaticano en alcanzar la autonomía de la Iglesia y la salida de todos los representantes del clero de los poderes públicos de España⁴⁴. La información recabada por el grupo acerca de la actitud del régimen franquista hacia los comunistas españoles y la Iglesia confirmó los datos anteriormente recibidos por la URSS. La diferencia es que antes esas informaciones llegaban a través de terceras personas y en este caso fueron comprobadas por la observación inmediata.

El tercer aspecto que diferenciaba este viaje a España de las demás visitas turísticas eran las minuciosas descripciones de los encuentros entre los integrantes del grupo y las figuras públicas de diferente nivel. En primer lugar, los “turistas”

³⁹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 17.

⁴⁰ RGANI, Fondo 5. Ser. 59. Exp. 359. Fol. 8.

⁴¹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 17.

⁴² La encíclica trata sobre los derechos y las obligaciones de las personas. Estudia el tema de las relaciones entre el poder civil y la sociedad, la coexistencia pacífica entre los países y los problemas de la paz.

⁴³ RGANI, Fondo 5. Ser. 55. Exp. 99. Fol. 109.

⁴⁴ RGANI, Fondo 5. Ser. 66. Exp. 902. Fol. 39.

soviéticos se reunieron con los representantes de la cultura y del profesorado como escritores, críticos, directores de teatros, rectores de universidades e institutos. En segundo lugar, se entrevistaron con personas de negocios como, por ejemplo, el director del Instituto Español de Moneda Extranjera, que aparece en el informe como el Banco Monetario de España, y los dirigentes de la Cámara de Comercio de Barcelona. Más tarde los funcionarios soviéticos seguían manteniendo contactos con esta organización. Por ejemplo, en abril su presidente se reunió con el dirigente de la Cámara de Comercio de la Unión Soviética Mijaíl Nésterov⁴⁵. También los integrantes del grupo conversaron con los alcaldes de Barcelona y otras ciudades catalanas⁴⁶.

2.3. Reuniones con los altos funcionarios públicos

En cambio, los supuestos turistas se reunieron no solo con los representantes del arte español y los profesores universitarios sino además con los altos funcionarios del régimen franquista. Precisamente esta parte de la visita es la que tiene mayor interés. A través de estas conversaciones la Unión Soviética podía recibir información de primera mano, es decir, directamente de las autoridades españolas y no de tercera mano como sucedía hasta entonces. Vamos a analizar con más detalle quiénes eran los participantes de estas reuniones y hasta qué punto los datos obtenidos de esta forma correspondían a las informaciones que llegaban al Comité Central del PCUS de otras fuentes.

Lamentablemente en el informe no se concreta qué integrantes del grupo tomaron parte en las reuniones con las autoridades de España. Pero podemos presumir con alto grado de probabilidad que eran Sivolóbov y Dómrachev. Por lo visto, precisamente ellos tenían encomendadas esas funciones de actuar como delegados soviéticos no oficiales. Entre los primeros encuentros mencionados en el informe figura la reunión con el ministro de Educación y Ciencia José Luis Villar Palasí que, acorde al informe, hablaba y comprendía un poco el ruso⁴⁷.

Como la mitad del grupo soviético la formaban célebres hispanistas de la Unión Soviética, este encuentro parece muy lógico y natural. En este se debatió el tema de la enseñanza en ambos países. Se señala que la parte española estaba interesada en seguir las negociaciones para organizar el intercambio de profesores y la información científica⁴⁸. Según el informe, esta reunión transcurrió en un ambiente muy amistoso. El siguiente punto de la agenda fue la conversación con el Ministro de Información y Turismo Manuel Fraga Iribarne⁴⁹. En el informe es catalogado como una persona de confianza del Caudillo y su segundo ideólogo más importante después del Ministro del Interior cuyo nombre no se menciona. Se puede suponer que se trataba de Camilo Alonso Vega que en aquel entonces ocupaba el cargo de ministro de Gobernación. Pero nos parece mucho más probable que fuera Luis Carrero Blanco, el Vicepresidente del Gobierno y Subsecretario de la Presidencia del Gobierno que gozaba de gran influencia en el Estado franquista.

⁴⁵ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 63-64.

⁴⁶ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 13-14.

⁴⁷ José Luis Villar Palasí ocupó el cargo de ministro de Educación y Ciencia de España en los años 1968-1973.

⁴⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 17.

⁴⁹ Manuel Fraga Iribarne a lo largo de su carrera ocupó diferentes cargos en el ejecutivo y el parlamento español tanto durante el gobierno de Franco como después. Desempeñó como ministro de Información y Turismo de España desde 1962 hasta octubre de 1969.

En este caso el ambiente resultó menos agradable, lo que también es entendible puesto que precisamente las controversias ideológicas eran el principal escollo en las relaciones entre España y la URSS. El Ministro comenzó la reunión con las reclamaciones sobre el comunicado de la radio Moscú del 5 de febrero que criticaba la declaración del estado de excepción en España a finales de enero de 1969⁵⁰. Después Fraga abordó otro asunto sensible y se quejó de que “los marineros de las motonaves soviéticas se dedicaban a la propaganda”⁵¹. El informe no contiene información concreta sobre estos casos, por lo que no podemos afirmar a qué incidentes se refería con esta frase. En sus memorias Fraga no menciona este encuentro⁵². Pero los marineros soviéticos realizaban también otras tareas que preocupaban esta vez a los aliados bélicos de España. Por ejemplo, en otoño de 1969 el Comité Central del PCUS recibió la grabación de la conversación de un representante del Ministerio del Exterior de España con el embajador de un país occidental (no se mencionan los nombres ni tampoco el país en cuestión). Según la grabación, España era consciente de que “los barcos de la URSS cumplían tareas especiales más allá de la pesca (...). Pero el gobierno español estaba dispuesto a guiarse por sus propios intereses”⁵³.

Fraga Iribarne continuó la conversación en un tono más benévolo. Comentó que “sería complicado alcanzar un acuerdo entre los dos países en tal o cual esfera si las partes se criticaran constantemente”⁵⁴. La misma tarde para confirmar sus palabras el ministro envió al grupo una selección de la prensa soviética con los artículos críticos sobre la situación en España. Pero estas declaraciones tenían más bien un carácter formal ya que sabemos que a pesar de criticarse mutuamente los dos países mantenían un diálogo activo y negociaban acuerdos como el mencionado convenio marítimo. Es interesante que en el final de la conversación el Ministro “entre otras cosas” agregó que estaría dispuesto a viajar a Moscú como embajador de España⁵⁵. Eso demuestra que pese a todas las críticas de la política de información de la URSS, Fraga estaba a favor de la consolidación de las relaciones con este país incluyendo el intercambio de embajadores.

La siguiente reunión fue con el director general del Instituto Español de Moneda Extranjera Manuel Ortínez⁵⁶. En el informe se comenta que lo llamaban “cerebro del Ministro de Comercio”⁵⁷. Con él se debatió el establecimiento de las relaciones financieras con “Vneshtorgbank” que era el Banco para Asuntos Económicos Exteriores de la URSS. Manuel Ortínez era responsable de las negociaciones a partir del año 1965 y lamentó que desde hacía dos años la parte soviética no hubiera tratado el asunto a pesar de que en 1967 el representante de la URSS aseguró que se solucionaría en el futuro próximo. Ortínez se mostró dispuesto “a ir a Moscú en cualquier momento para participar en las negociaciones”⁵⁸ y también lamentó que España hubiera establecido relaciones comerciales con todos los países socialistas excepto la URSS.

⁵⁰ Decreto-ley 1/1969, de 24 de enero, por el que se declara el estado de excepción en todo el territorio nacional. BOE. Nº 22. 25.01.1969. P. 1175.

⁵¹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 17.

⁵² FRAGA IRIBARNE, Manuel: *Memoria breve de una vida pública*, Barcelona, Planeta, 1980.

⁵³ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 96.

⁵⁴ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 17.

⁵⁵ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 18.

⁵⁶ En el informe esta organización aparece como el “Banco Monetario de España”.

⁵⁷ En aquel entonces el ministro de Comercio era Faustino García-Moncó.

⁵⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 18.

La reunión con el ministro de Comercio Faustino García-Moncó⁵⁹ cuenta con la descripción más prolija de las que contiene el informe (dos páginas de texto mecanografiado) lo que se puede explicar con el carácter intenso de este encuentro. La visita que podría verse como la continuación de la anterior mantenida con Manuel Ortínez, se centró en los problemas del comercio entre España y la URSS causados por la ausencia de un tratado y la necesidad de acudir a la ayuda de intermediarios⁶⁰. Para empezar, el ministro abiertamente expresó el interés de España en el establecimiento de relaciones comerciales con la URSS y después abordó una serie de problemas que impedían este proceso. Recalcó que no tocaría los asuntos políticos dando a entender de esta forma que no percibía las controversias ideológicas como una barrera para el desarrollo del comercio con la Unión Soviética.

Entre los problemas realmente importantes para el progreso en este ámbito destacó, primero, el escaso interés de las instituciones soviéticas; segundo, el mecanismo obsoleto de los pagos sin efectivo (con otros países socialistas ya se usaban otras más modernas) y la necesidad de acudir a los caros bancos suizos como intermediarios en las transferencias; y tercero, el procedimiento según el cual había que negociar las exportaciones con unos ministerios soviéticos y las importaciones, con otros, lo que generaba aún más dificultades.

García-Moncó hizo también varias propuestas. Por ejemplo, declaró que su ministerio “estaría satisfecho si en el futuro próximo España y la URSS firmaran un acuerdo sobre un intercambio comercial de 350 millones de dólares anuales”⁶¹. También presentó una lista de mercancías que Madrid estaría interesado en comprar y vender a la Unión Soviética. Según sus palabras, España estaría dispuesta a comprar petróleo, la madera sin tratar y procesada, maquinaria y equipamiento, y vender productos de la agricultura, productos químicos, minerales, artículos textiles como la fibra y algunos otros. En general, eran las mercancías que predominaban desde hace tiempo en el comercio entre los dos países y que seguirían haciéndolo tras la suscripción del Convenio Comercial en 1972.⁶²

A pesar de que el ministro trató de no abordar los asuntos políticos, en la conversación se abordó el tema del estado de excepción declarado en España. Respondiendo a la pregunta de la delegación soviética, García-Moncó trató de explicar que se trataba de un estado de excepción y no de un estado de guerra o de emergencia. La principal diferencia consistía en que en este caso todo el poder seguía en manos de las autoridades civiles y no en las de los militares. El ministro quiso destacar también que habían sido detenidas “no más de 100 personas entre las cuales no había comunistas”⁶³. Concluyendo la reunión el ministro al igual, que había hecho el director del Instituto Español de Moneda Extranjera, expresó su esperanza de que las relaciones entre los dos países se establecieran en un futuro próximo⁶⁴.

Resulta interesante constatar que, tras la descripción del encuentro, en el informe se aducen datos de referencia sobre las relaciones comerciales entre la URSS y España y se mencionan las empresas por medio de las cuales estas se realizaban como Prodag, Weimar y la Compañía General de Tabacos de Filipinas. Esta es otra prueba

⁵⁹ Faustino García-Moncó Fernández ocupó el cargo de ministro de Comercio desde 1965 hasta octubre de 1969.

⁶⁰ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 18 - 20.

⁶¹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 19.

⁶² Véase: GRÓZNAYA, Ekaterina: *La política...*, p. 66.

⁶³ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 19.

⁶⁴ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 20.

de que los participantes de este viaje no solo registraban lo que veían o escuchaban sino que además lo complementaban con información recibida de diferentes fuentes. Es decir, básicamente se trataba de todo un informe analítico.

En el documento se describe también la reunión con Emilio Martín Martínez que ocupaba el cargo de subdirector de la Oficina de la Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores. A juzgar por el informe, en el principio el mismo ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, tenía que atender al grupo pero finalmente no pudo por estar acompañando a su homólogo francés. Sin embargo, el representante del Ministerio prometió informarle en detalle sobre la conversación con los delegados soviéticos. Sin embargo, nos parece poco probable que el jefe de la diplomacia española planeaba asistir a este encuentro porque en este caso lo habría sustituido el funcionario de un nivel más alto pero no es más que una hipótesis.

En la conversación con Emilio Martínez se plantearon varios asuntos de las relaciones internacionales. El diplomático español comenzó la reunión asegurando que España aspiraba a “fortalecer la paz en todo el mundo”⁶⁵. Tomando en cuenta el contexto histórico podemos suponer que con esta frase quería expresar el apoyo de España a la así llamada Iniciativa de Bucarest promovida por los países del Pacto de Varsovia en el año 1966 para organizar una reunión general sobre la seguridad y la cooperación en Europa. Más tarde España realmente respaldó la organización de este evento⁶⁶.

Sin embargo, debido a la ausencia de lazos directos Madrid tenía que informar a la URSS sobre su postura a través de las embajadas en terceros países. Por ejemplo, el 27 de enero de 1970 el embajador español en la República Federal de Alemania conversó en su residencia con su homólogo soviético. Durante la reunión el diplomático comunicó el encargo no oficial del ministro López-Bravo de entregar una nota, según la cual España estaba totalmente a favor de la convocatoria⁶⁷.

En abril del mismo año el embajador de España en Luxemburgo aseguró a su par soviético que España apoyaba “el llamamiento de los países socialistas hecho en Bucarest”⁶⁸. Sin embargo, según se desprende del informe, los dirigentes de la URSS ya se habían enterado del apoyo español a la iniciativa soviética aun antes de que los diplomáticos españoles se lo comunicaran por vías indirectas. Emilio Martín Martínez destacó en la conversación que precisamente el desarrollo de los lazos comerciales sentaba las bases para el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países⁶⁹. Aparte de eso, el representante del Ministerio de Asuntos Exteriores agradeció al gobierno soviético su apoyo a España en la disputa territorial de Gibraltar. Este tema era de suma importancia para la España de Franco. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial el Caudillo trató de recuperar este territorio perdido en 1714. El movimiento de descolonización que se desarrolló en la postguerra y que contaba con el apoyo de la URSS ayudó a reanimar el proceso. Esta coincidencia en las posturas contribuyó al acercamiento entre España y la URSS.

⁶⁵ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 20.

⁶⁶ Sobre la participación de España en la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa: CAPILLA, Ana: “La participación española en la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE): aportaciones al Acta Final de Helsinki”, *Pasado y memoria: Revista de historia contemporánea*, N.º. 14, 2015, pp. 255-278.

⁶⁷ RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 591. Fol. 8-9.

⁶⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 591. Fol. 69.

⁶⁹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 20.

El asunto de Gibraltar se planteó también en las negociaciones hispano-soviéticas sobre el convenio marítimo que, como hemos mencionado, se desarrollaban simultáneamente a la visita del grupo turístico a España. Según el informe sobre estas negociaciones la parte española deseaba incluir en el documento una cláusula sobre la negativa de la URSS a llevar sus barcos a Gibraltar⁷⁰. Sin embargo, los representantes de la Unión Soviética insistieron al principio de las conversaciones en que no querían “ninguna mención de Gibraltar en el documento”⁷¹ y esta exigencia fue aceptada finalmente. En los papeles firmados por las partes no aparece ninguna referencia a Gibraltar. Por lo visto, eso se debe a que la parte soviética no quería complicar sus relaciones con Gran Bretaña. Pero en el convenio fue incluida la frase según la que “la parte soviética promovería el uso de los puertos españoles por los barcos mercantes y pesqueros soviéticos”⁷². De esta forma las partes lograron encontrar una solución aceptable para todos, aunque esta no correspondiera a las expectativas iniciales de Madrid.

Son de gran interés las reflexiones de Emilio Martín Martínez acerca de ciertos asuntos ideológicos que habrían impedido el progreso en las relaciones de los dos países. Dio a entender que la parte española no consideraba la retórica soviética en contra del régimen franquista como obstáculo para el desarrollo de los vínculos entre España y la URSS. En particular, recalcó que la parte española entendía completamente la situación de las autoridades soviéticas que debían tomar en cuenta las declaraciones y las reclamaciones de Dolores Ibárruri y Santiago Carrillo, los líderes del PCE, y apoyar tradicionalmente su línea política aunque esto impidiera el establecimiento de los necesarios contactos con España⁷³. También en la conversación se destacó que Madrid no consideraba los acontecimientos de Praga como un problema para las relaciones hispano-soviéticas. En concreto, se declaró que España tenía una postura comprensiva sobre los acontecimientos en Checoslovaquia y se abstenía de toda propaganda preconcebida a este respecto⁷⁴.

Sin embargo, no era del todo cierto ya que el año 1968 se caracterizó por un aumento de los reportajes negativos sobre la URSS en el *No-Do* en comparación con el año anterior. Por primera vez en tres años su cantidad se igualó al número de contenidos neutrales dedicados a la Unión Soviética. Al final de la conversación Emilio Martín habló sobre temas personales y confesó que era aficionado al deporte, que había estado en Moscú con un equipo de baloncesto y que pensaba volver a visitar la capital para asistir a otro partido.

Es importante mencionar que el deporte junto con el comercio y la cultura era una de las esferas en las que se desarrollaron los primeros contactos entre los dos estados. Por ejemplo, en 1963 el equipo soviético de baloncesto CSKA de Moscú visitó España. Los medios prestaron mucha atención a este viaje⁷⁵. En el siguiente año en Madrid se celebró la final de la Eurocopa en la que se enfrentaron los equipos de España y la URSS. Franco observó el partido desde la tribuna. Había temores de que en el caso de la derrota el *Caudillo* que era un anticomunista empedernido tuviese que entregar el premio a los futbolistas soviéticos y escuchar el himno de

⁷⁰ RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 590. Fol. 41.

⁷¹ RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 590. Fol. 40.

⁷² RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 590. Fol. 41.

⁷³ RGANI, Fondo 5. ser. 61. Exp. 590. Fol. 21.

⁷⁴ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 21.

⁷⁵ *No-Do*, N° 1163A. 19.04.1965.

la “cuna del comunismo”. Pero entonces los deportistas españoles no fallaron a las autoridades del país y ganaron el partido por 2-1. En adelante los encuentros entre los dos equipos tuvieron lugar con regularidad.

El informe presta una atención especial al encuentro con José Solás García, titular de la cátedra de Filosofía y Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO. En la primera página del informe se caracteriza como “una persona de confianza de Franco”⁷⁶. Sin embargo, no hemos logrado encontrar pruebas de la supuesta cercanía entre él y el *Caudillo* aunque cabe destacar que este le concedió al menos una audiencia sobre la que informó el periódico ABC en 1967⁷⁷.

En cuanto a sus vínculos con altos representantes del régimen, hemos establecido que a partir del año 1973 la princesa Sofía de Grecia estudió precisamente en el departamento que encabezaba José Solás García y continuó sus estudios después de la subida al trono de su cónyuge. En 1974 José Solás fue recibido por el príncipe de España⁷⁸. Sin embargo, todo eso no es suficiente para confirmar sus supuestas estrechas relaciones con Franco.

Es mucho más interesante otro aspecto de la biografía de José Solás que se esconde detrás de una corta frase del informe. Según esta, el catedrático subrayó sus relaciones amistosas con muchos ciudadanos soviéticos⁷⁹. Hemos podido confirmar que, al parecer, realmente mantuvo contactos con representantes del Comité Central del PCUS. En su momento, por más extraño que parezca, aprovechó estos contactos para organizar un encuentro entre los delegados de la URSS y de Portugal.

La historiadora María José Tíscar Santiago en su artículo “El papel de España en la política africana de Marcelo Caetano” analiza los datos según los cuales José Solás actuó como una especie de intermediario en uno de los primeros contactos entre Portugal y la URSS. En los documentos de archivo localizados por Tíscar se señala que en una sesión del Consejo para la Cultura que se celebró en Leningrado en 1968 Solás convenció a Préssov, miembro del Comité Central con el que mantenía relaciones muy estrechas, de que la URSS debía reconsiderar sus relaciones con Portugal. Como resultado, un grupo de “turistas soviéticos” del que Préssov formaba parte viajó a Portugal⁸⁰. Durante esta visita Solás se encontraba en Lisboa y organizó el encuentro de Préssov con Alberto Franco Nogueira, ministro de Asuntos Exteriores. En esta reunión que duró más de dos horas el delegado soviético declaró que la Unión Soviética estaba dispuesta a ayudar a Portugal. Lo único que no podía aceptar, según Préssov, era la política colonial portuguesa⁸¹.

Resulta llamativo que este episodio de la biografía de José Solás García tenga mucho que ver con el tema del presente artículo. Por ejemplo, la práctica de aprovechar un viaje turístico para mantener negociaciones con los altos funcionarios de un país con el que la URSS aun no tenía relaciones diplomáticas. Tíscar Santiago en su

⁷⁶ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 13.

⁷⁷ ABC, Madrid 23 noviembre 1967, p. 55.

⁷⁸ ABC, Madrid 6 junio 1974, p. 41.

⁷⁹ RGANI, Fondo. 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 22.

⁸⁰ Por desgracia, no se ha podido encontrar el informe sobre este viaje ya que estos documentos aún no han sido desclasificados.

⁸¹ Nota Informativa N° 103 de 5 de diciembre de 1970, “Relaciones de Portugal con el Este”. AMAE, R. 25.710, ex. 1. En: TÍSCAR SANTIAGO, María José: “El papel de España en la política africana de Marcello Caetano”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, t. 19, 2007, p. 230.

artículo indica que, por lo visto, Solás García tenía el acceso directo a varios altos cargos de España y Portugal, por ejemplo, a Franco Nogueira (ministro de Negocios Extranjeros de Portugal), Marcelo Caetano (jefe del gobierno de Portugal) y López Rodó (Comisario del Plan de Desarrollo y ministro de Asuntos Exteriores de España desde 1973 hasta 1974)⁸². El rol de Solás como intermediario en las negociaciones entre el delegado soviético y el jefe de la diplomacia portugués explica también otra frase que el catedrático pronunció durante la conversación con los visitantes soviéticos. Según comentó, esperaba ser designado para el cargo de embajador de España en Portugal.

El encuentro con Solás García tuvo lugar ya en el final del viaje del grupo soviético y en cierta medida resumió las reuniones anteriores. Solás García comentó que las autoridades y los círculos empresariales de España estaban interesados en “la normalización de las relaciones entre España y la URSS”. Según él, ya en 1968 se pronunciaban por empezar el proceso que en dos años permitiera establecer vínculos comerciales y diplomáticos entre los países. Solás García agregó que actuaría como intermediario en las negociaciones entre España y la URSS y esperaba conseguir el cargo de embajador en Moscú⁸³. Recordemos que Fraga Iribarne asimismo estaba interesado en conseguir este puesto, algo que mencionó en la conversación con los representantes del grupo⁸⁴.

En el informe se menciona también que Solás García elaboró un plan gradual del establecimiento de las relaciones diplomáticas que se describe detalladamente en el informe. Este contemplaba que en la primera etapa se entablarían relaciones comerciales entre las organizaciones ministeriales de la URSS y las empresas privadas de España. Luego se formalizarían acuerdos sobre los pagos con lo cual las relaciones económicas ya se desarrollarían directamente entre los ministerios. Después de ello se establecerían consulados y se procedería al intercambio de embajadores. Según Solás García, este plan fue presentado a Franco que lo aprobó y le encomendó “seguir desarrollando esta actividad tan provechosa para España”⁸⁵.

Cabe destacar que realmente este fue más o menos el guion según el cual evolucionaron las relaciones hispano-soviéticas. Hasta el año 1967 los contactos se efectuaban exclusivamente a través de empresas españolas como la Compañía General de Tabacos de Filipinas y las compañías estatales de la URSS. Como se señaló anteriormente, en 1967 se cerró el primer acuerdo entre los ministerios de los dos países que abrió a los barcos mercantes soviéticos el acceso a los puertos españoles. El 15 de septiembre de 1972 se formalizó el primer Convenio Comercial entre la URSS y España y en 1973 los países intercambiaron delegaciones comerciales. Después Solás García comunicó que en el marco de la realización de este plan, las empresas interesadas habían elaborado una serie de documentos para impulsar las relaciones económicas. En particular, redactaron una lista de mercancías que España podría exportar a la URSS y prepararon las bases de un acuerdo sobre pagos. Por lo visto, se trataba de propuestas similares a las anunciadas por el ministro de Comercio Faustino García-Moncó en la conversación con los delegados soviéticos.

⁸² TÍSCAR SANTIAGO, María José. «El papel...», p. 230.

⁸³ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 22.

⁸⁴ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 18.

⁸⁵ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 21.

Estos materiales habían sido remitidos a Moscú en agosto de 1968 pero, según Solás García, las instituciones soviéticas no habían respondido a estos mensajes y ni siquiera habían confirmado su recepción. La ausencia de la respuesta podría estar relacionada con el hecho de que cuando estos documentos fueron dirigidos a la URSS, Moscú estaba totalmente absorto en la crisis de Checoslovaquia y no podía atender debidamente propuestas sobre el desarrollo de las relaciones comerciales con España.

En la conversación Solás García subrayó que Franco “estaba profundamente interesado (...) en contar con una nueva fuerza política en el escenario internacional, un nuevo mercado de compra y venta y un nuevo y fuerte socio comercial”⁸⁶. El catedrático explicó este interés ante todo con “las causas internas como discrepancias entre los ministros, la creciente influencia de Estados Unidos en la economía y la inquietud de los intelectuales”⁸⁷. Estas causas posteriormente fueron confirmadas por otras fuentes que estaban a la disposición de los dirigentes de la URSS. Por ejemplo, en un informe de la KGB de 24 de junio de 1970 se subrayaba que el empeño de España en mejorar sus relaciones con los países del Bloque de Este tenía motivos económicos y políticos. En particular, el deseo de contar con un contrapeso en las relaciones con Estados Unidos⁸⁸. En el informe se destaca que en el final del encuentro con el grupo soviético Solás García subrayó la disposición de la parte española a reunirse en cualquier momento y lugar en el mundo para debatir sobre los asuntos y propuestas planteadas durante la conversación. También agregó que podría agilizar la expedición de visados para los ciudadanos soviéticos.

En total, los integrantes del grupo turístico se reunieron con tres ministros españoles y también con varias figuras influyentes en España de aquel entonces. Todo indica que la parte española tenía muy presente que no se trataba de un simple viaje de turistas soviéticos y buscó aprovechar la posibilidad de contactar con los ciudadanos de la URSS para acercar a Moscú su postura acerca de varias cuestiones.

2.4. Las conclusiones y las propuestas del grupo

Las conclusiones que derivan del informe presentado por el grupo se pueden dividir en dos partes convencionales. La primera parte consiste en una especie de análisis de la situación político-social en España que incluye el documento y la segunda proviene del contenido de las mismas conversaciones. La primera parte de conclusiones se expone en el comienzo del informe y trata sobre las perspectivas de la existencia del Estado franquista a partir de las opiniones de los españoles a los que lograron entrevistar los integrantes del grupo. En particular, se señala que es complicado hacer conjeturas sobre la posible caída del régimen puesto que “pese a los pronósticos este existe desde el año 1939”⁸⁹. Sin embargo, se comenta que el sistema es obsoleto, obstaculiza “la modernización de España y provoca el descontento en todas las capas de la sociedad”. De ahí viene la conclusión de que en las circunstancias favorables (por las que se entiende la muerte de Franco) este sistema sería eliminado. En principio esta información no representa nada nuevo

⁸⁶ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 22.

⁸⁷ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 22.

⁸⁸ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 591. Fol. 90.

⁸⁹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 14.

incluso para aquel período, pero hay que tomar en cuenta la escasez de fuentes por medio de las cuales la URSS recibía información sobre España. Recordemos que la mayor parte de datos llegaban del PCE y los informes de los servicios especiales. Por lo tanto, las observaciones y los pronósticos de las personas que estuvieron en España tenían una gran importancia para completar el retrato bastante simplista que se tenía del estado político-social del país ibérico.

Sin embargo, aún mayor interés presentan las conclusiones que no estaban claramente expresadas en el informe, pero que se apreciaban en todas las conversaciones con altos funcionarios del régimen. Resumiendo la información recabada por los integrantes del grupo, se puede llegar a la siguiente conclusión. Pese a las discrepancias ideológicas, España procuraba restablecer relaciones con la URSS. Lo demuestra el hecho de que cuatro personas con las que conversaron los delegados soviéticos (Faustino García-Moncó, Fraga Iribarne, Manuel Ortíz y Solás García) abordaron este tema. Incluso el ministro de Información y Turismo que tenía más motivos para el descontento con la Unión Soviética debido a la confrontación ideológica, en el final de la conversación se pronunció a favor del restablecimiento de relaciones diplomáticas. Estas conclusiones son congruentes con los datos que los dirigentes de la URSS recibían de otras fuentes de información. Lo evidencia el anteriormente mencionado informe analítico presentado por la KGB o, por ejemplo, la conversación del embajador soviético y el español en Luxemburgo en abril de 1971. Durante esta el diplomático español comentó que “España estaba igualmente interesada en el desarrollo de lazos económicos con todos los países socialistas” y también expresó la esperanza de que “España lograra establecer las relaciones comerciales con la Unión Soviética”⁹⁰.

Los contactos tan variados del grupo “turístico” permiten sacar la conclusión de que este viaje se podría catalogar como una especie de embajada o diputación no oficial que debía recoger y complementar las informaciones dispersas sobre España. Lo confirma asimismo el objetivo de “conocer el estado político interior y la situación económica de España”⁹¹ que tenía el grupo. También en España se era consciente del carácter especial de esta visita. Lo evidencia el hecho que el grupo fue atendido “al nivel de una delegación gubernamental”⁹². Como se observa en el informe, la parte española aprovechó los contactos con este grupo para demostrar su interés en fomentar los vínculos con la URSS hasta establecer las relaciones diplomáticas a todo nivel.

Sin embargo, pese a la respetuosa acogida que ofreció la parte española a los turistas soviéticos y también a la importancia de los asuntos planteados en las conversaciones por los funcionarios franquistas, las recomendaciones hechas por los integrantes del grupo solo se referían a la esfera académica, es decir, el ámbito en el que era competente la mayoría de ellos. Al informe se adjunta una lista de propuestas que incluye 17 puntos. Todos ellos están relacionados con el fortalecimiento de los lazos científicos y culturales con España como, por ejemplo, el intercambio de libros y profesores, organización de viajes de hispanistas soviéticos para la búsqueda de materiales, etcétera.

Se destacan puntos en los que se propone ayudar a los centros docentes de España a organizar el aprendizaje del idioma ruso y también invitar a historiadores españoles

⁹⁰ RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 591. Fol. 68.

⁹¹ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 12.

⁹² RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 12.

a Moscú. Y casi en el final de la lista aparece un comentario curioso acerca de que el género teatral de la zarzuela está perdiendo su popularidad y por eso sería interesante llevarlo a escena en la URSS. Es también interesante el último punto, dedicado al flamenco. En él se señala que en la URSS se sabe muy poco sobre este arte español y, por lo tanto, se recomienda organizar una gira de alguna compañía de flamenco por la URSS. Este comentario parece absurdo hoy en día cuando este baile popular representa uno de los mayores símbolos de España.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta el hecho de que en aquel entonces la Unión Soviética era un país bastante cerrado y aislado en el cual difícilmente penetraban los estereotipos occidentales. Al mismo tiempo, debemos destacar que en el año 1967 la famosa bailaora de flamenco María Rosa estuvo de gira en la Unión Soviética⁹³.

3. Las relaciones hispano-soviéticas después del viaje del grupo

La visita en cuestión tuvo una gran importancia para la consolidación de los vínculos hispano-soviéticos. La llegada del grupo y la acogida que tuvo en el nivel ministerial, por lo visto, dieron un impulso adicional al desarrollo de las relaciones bilaterales. No obstante, aun así durante un período prolongado los lazos entre Moscú y Madrid siguieron sin formalizarse.

El viaje de los turistas soviéticos fue solo uno de los ejemplos de la colaboración no oficial entre España y la URSS. Entre el 13 y el 26 de octubre de 1969 en España estuvo de visita el redactor adjunto para el departamento internacional del periódico "Izvéstiya" Leonid Kólosov. Este asimismo se reunió con destacados representantes del régimen franquista como el comisario adjunto de planificación G.S. Villalonga, el director general de turismo de la provincia de Barcelona J.L. Tejedor, el director general de la Asociación de los Bancos Industriales J.L. Cardenal, director de la Oficina de Información del Opus Dei J. Ayesta, director de Weimar S.A.J.S. Capdevila y el analista político de "La Vanguardia" Del Arco⁹⁴. Sin embargo, como se ve, entre las personas con las que se entrevistó no hubo altos cargos como sucedió en el caso del grupo turístico en febrero de 1969. A finales de diciembre se produjo la primera visita a la URSS del ministro de Asuntos Exteriores de España Gregorio López-Bravo. Esta tenía un carácter no oficial y fue organizada como si se tratara de una casualidad: debido a un supuesto fallo técnico el avión en el que viajaba el ministro tuvo que aterrizar en un aeródromo de la provincia de Moscú donde "casualmente" lo estaba esperando el viceministro de Comercio Exterior, Kovaliov.

En el mismo año en Madrid se inauguró la oficina de la Compañía naviera del Mar Negro que administraba la mayor parte de los barcos de pasajeros de la URSS⁹⁵. En el siguiente año en Madrid se estableció la delegación de la Marina Mercante Soviética. En el año 1969 se sostuvieron las negociaciones sobre la apertura en Madrid de la corresponsalía de la agencia de noticias TASS. Desde 1970 España concedió a la flota pesquera soviética el derecho a utilizar como base el puerto de Santa Cruz de Tenerife en las islas Canarias.

⁹³ *No-Do*, N° 1279B, 10.07.1967.

⁹⁴ RGANI, Fondo 5. Ser. 61. Exp. 590. Fol. 188.

⁹⁵ DUBININ, Yuri: *Embajador...* pp. 12 -17.

La siguiente etapa de relaciones estuvo vinculada a la firma del Convenio Comercial entre los dos países el 15 de septiembre de 1972. Fue ratificado por las Cortes el 31 de diciembre y entró en vigor el 28 de febrero de 1973. El mismo año en Madrid y Moscú abrieron sus puertas las delegaciones comerciales. Según opina Jerome Lee Shneidman⁹⁶, la intensificación de las relaciones entre la URSS y España en este período podría explicarse por los obstáculos a los que se enfrentó Madrid en el Mercado Común que estaban creando los países europeos. También los datos de los archivos rusos apuntan en la misma dirección. Por ejemplo, el embajador español en Luxemburgo Ramón Sedó, conversando con el representante soviético, se quejó de “las discriminatorias barreras aduaneras” que la Comunidad Económica Europea establecía para terceros países⁹⁷.

Otro factor que fomentó un rápido desarrollo de contactos entre Madrid y Moscú fue el empeoramiento de las relaciones entre el Partido Comunista de España y la Unión Soviética debido a los acontecimientos en Checoslovaquia. También hay que tener en cuenta que la intensificación de las relaciones entre la URSS y España a finales de los años 60 y principios de los años 70 se desarrolló en el contexto de los preparativos para la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, lo que ayudó a mejorar los vínculos del gobierno soviético con los países del Occidente.

4. Conclusiones

El viaje del grupo turístico especial coincidió con un período complicado para ambos estados. España atravesaba una crisis por disturbios estudiantiles que obligó a las autoridades a declarar un estado de excepción. Por su parte, la URSS enfrentó una serie de problemas tras el envío de las tropas del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia en agosto de 1968. Todo eso, al parecer, solo podía agravar las relaciones entre los dos países, que se encontraban en puntos opuestos del espectro ideológico. Sin embargo, resultó que estas controversias, a pesar de tener cierta importancia, no impidieron el avance de las relaciones bilaterales y el viaje de los turistas soviéticos a España a finales de febrero de 1969 tuvo un rol fundamental en el proceso.

España y la URSS carecían de canales directos de comunicación y recibían toda la información de tercera mano. Como hemos demostrado anteriormente, la URSS, en general, aprovechaba los datos aportados por los dirigentes del PCE. Otra fuente eran los informes de la KGB elaborados en base a las conversaciones o mensajes interceptados de los diplomáticos de terceros países. Todo eso no permitía formar un panorama completo de la situación en el país ibérico. A este respecto, el informe sobre el viaje del grupo turístico especial dio a las autoridades soviéticas la posibilidad de conocer el estado real de las cosas de primera mano.

Un significado especial tuvo el hecho de que los integrantes del grupo se entrevistaron con jefes de varios ministerios que abiertamente expresaron el interés de Madrid, en primer lugar, en el establecimiento y la consolidación de las relaciones comerciales entre la URSS y España. Tuvo gran importancia la información proporcionada por el representante del Ministerio de Asuntos Exteriores acerca de que Madrid no consideraba las aparentes discrepancias ideológicas ni los

⁹⁶ SHNEIDMAN, Lee Jerome: *Eastern Europe...*, pp. 156-158.

⁹⁷ RGANI, Fondo 5. Ser. 62. Exp. 591. Fol. 68.

acontecimientos en Checoslovaquia como un serio obstáculo para el fortalecimiento de las relaciones entre los dos países. Fueron también de gran interés los datos sobre la situación de los comunistas españoles y la crisis en las relaciones entre el PCE y el gobierno soviético.

La mayor parte de la información recabada por medio de las conversaciones y las reuniones con altos cargos de España posteriormente fue confirmada por los datos obtenidos de otras fuentes. Eso permite concluir que la parte española fue bastante sincera en sus declaraciones. El carácter del informe presentado por el grupo revela que no fue un simple registro de todo lo visto y lo escuchado durante el viaje sino una especie de estudio analítico que incluía información de referencia sobre varios asuntos que no fueron abarcados en las reuniones con los representantes españoles. Estas informaciones no siempre eran completas y ciertas, como sucedió con los rumores sobre la posible designación del jefe de la Compañía general de Tabacos de Filipinas para el cargo de primer ministro.

Resumiendo todo lo dicho, podemos concluir que el viaje del “grupo turístico” en cuestión fue un ejemplo de prácticas a las que tenían que recurrir los estados que carecían de los canales oficiales de comunicación. Según los datos existentes, tuvieron lugar visitas similares a otros países con los que la URSS tenía relaciones complicadas. Tenemos datos exactos sobre, al menos, un viaje de este tipo. Más allá de estas visitas las autoridades soviéticas tenían que recabar la información por vías indirectas.

Aunque este viaje por mucho tiempo escapó a la atención de los investigadores, su importancia es difícil de subestimar. Gracias a esta expedición, el Comité Central del Partido Comunista obtuvo un informe que puso de manifiesto la actitud positiva de España hacia el restablecimiento y la consolidación de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética pese a las existentes discrepancias ideológicas. Aun así las relaciones comerciales entre Moscú y Madrid se establecieron solo en el año 1972 y las diplomáticas en 1977, después de la muerte de Francisco Franco.

5. Referencias bibliográficas

- Dubinín, Yuri: *Embajador! Embajador! : apuntes de un embajador en España*, Moscú, Rosspen, 1999.
- La economía y las relaciones económicas externas con la URSS. Anuario*, Moscú, 1983.
- Fraga Iribarne, Manuel: *Memoria breve de una vida pública*, Barcelona, Planeta, 1980.
- Garrido Caballero, Magdalena, *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX* (tesis doctoral).
- Giralt I Raventós, Emili. *La Compañía general de Tabacos de Filipinas 1881-1981*. Barcelona, Compañía General de Tabacos de Filipinas, 1981.
- Gróznaya, Ekaterina: *La política de la Unión Soviética respecto a España en 1963 -1991* (tesis doctoral). Ekaterimburgo, 2004.
- Orlov, Alexander: *España en el sistema de las organizaciones y alianzas político-militares del Occidente*, Moscú, OOST, 2000.
- Sagamonián, Alexander: *Nudo español de la guerra fría: las grandes potencias en el régimen de Franco en 1945-1948*, Moscú, Rosspen, 2004.
- Suárez Fernández, Luis: *Franco y la URSS: la diplomacia secreta (1946 - 1970)*. Madrid, Rialp, 1986.

Sevillano, Francisco: «La masonería y la imagen del enemigo: el caso de Gerardo Salvador Merino, odio y afinidades electivas en el “nuevo Estado” español», *Iberic@l. Revue d'études ibériques et ibéro-américaines*, nº 06. Otoño 2014.

Tíscar Santiago, María José: «El papel de España en la política africana de Marcello Caetano», *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, t. 19, 2007.

Yevstignéyev Valeri: *España: las principales direcciones de la política exterior*; Moscú, Mezedunarodnye otnoshenya, 1982.